



Emilio y José Alcázar (Madrid, 1966) optaron un día por vivir fuera del sistema aunque el sistema se empeñe una y otra vez en fagocitarlos, hasta el punto de señalarles como centro de interés turístico en guías comerciales para viajeros deseosos de conocer otra cara de Madrid. «Más chamberileros que la *limoná*», los llamados *heavies de Gran Vía*, que cuentan con su propia página de seguidores en Facebook y han sido protagonistas de una petición para erigirles un monumento, son desde hace más de una década parte de la iconografía local de la capital. Un día decidieron manifestarse junto a muchos otros por el cierre de la mítica tienda *Madrid Rock*. Después el resto de gente desapareció, pero ellos entendieron que tenía sentido

continuar allí la lucha, no contra una acción concreta, sino dando la espalda a un modelo de transformación urbana que roba el alma a las ciudades. Y ellos a Madrid, la quieren mucho.

Cada tarde llegan puntuales a su puesto de mando, una barandilla de la Gran Vía cerca de la esquina con la calle Montera, caminando por separado, uno detrás del otro, haga frío o calor. Al caer la noche se marchan con el mismo ceremonial. Cuando despiden al sol huyen de recuerdos del pasado en el que la oscuridad fue toda una metáfora de su vida. Hoy, limpios de cualquier veneno, miran el pasado con la misma nostalgia que respeto, recordando a tantos que cayeron, como su hermano.

La cinta en el pelo de Emilio es una pista para diferenciarlos. Los tatuajes en sus cuerpos son un guión de su memoria. La vida pasa y ellos permanecen allí inalterables, como dos cronistas de esta arteria centenaria, testigo de robos, manifestaciones, coronaciones reales o funerales mediáticos.

Charlan con quien se les acerque y defienden un modo de vida fuera del que lleva el común de los mortales. La casa que tienen es una herencia familiar. Presumen de no tener móvil ni cuenta bancaria. Dicen que en Madrid uno no se muere de hambre. No sabemos si pagan ni cómo recibos de agua o luz, pero para ellos cada día a día trae su novedad y preocuparse por cuestiones de esta índole es esclavizarse de manera gratuita. */